



Joanna Vega, operadora mina Sub 6 y primera mujer tronadora de Codelco División El Teniente:

“Mujeres: Vayan con voluntad, actitud y enfoque”

“No quiero ser como los demás, quiero ser diferente. Quiero mostrar que puedo más y ser un aporte”, dice Joanna Vega Padilla, operadora del sector productivo Sub 6, en Codelco División El Teniente y la primera mujer tronadora en la historia de la minera. Joanna llegó a El Teniente como Aprendiz en febrero de 2023. Un año más tarde ingresó a la empresa y, tras una etapa en el área de producción, dio el paso a Perforación y Tronadura (PyT). Hoy, a sus 33 años, se

desempeña con orgullo como tronadora, siendo parte fundamental del equipo que trabaja con los explosivos en el Sub-6.

¿Cómo fue tu primer día como tronadora?

Al principio estaba nerviosa. Era un grupo nuevo, con compañeros y jefaturas que no conocía. Pero desde el primer día me acogieron y me enseñaron. Sabía que no todos querían una mujer en el equipo, pero logré ganarme su respeto. Fue mi jefe, Raúl Calderón,

quien me ofreció el cambio a PyT. Yo ya trabajaba con explosivos en la reducción secundaria, así que acepté feliz. Pasé de los gramos a las toneladas.

¿Conocías algo de la minería?

Mi papá y mi hermano trabajaron en minería, pero nunca supe mucho del trabajo de mi papá porque era muy reservado. Pero cuando apareció la oportunidad, la tomé. Me enamoré de la minería.

¿Qué mensaje le entregarías a las mujeres que quieren ingresar al rubro minero?

Vayan con voluntad, con actitud y con enfoque. Si se abre un camino, que sea con responsabilidad para dejar una buena impresión. Necesitamos mujeres dispuestas a colaborar y a ser eficientes. Con

fuerza y perseverancia, todo se puede lograr.

Además de ser la primera mujer tronadora de División El Teniente, fuiste parte de otro hito: el primer polvorazo de Andes Norte

¿Qué significó eso para ti?

Yo, en particular, soy la más nueva del equipo, entonces empecé a sentir esa ansiedad de querer estar ahí. El nerviosismo de saber que había mil miradas puestas en nosotros. Me tocó operar las manillas para cargar los tiros y cuando vi la bandera de Chile colgando previo a la tronadura y todos nos felicitaban, empecé a despertar y decir: de verdad estoy aquí, lo estoy viviendo. Me sentí muy orgullosa de mí misma porque soy un ejemplo para mi hija, para otras mujeres y por eso les digo: todas podemos.

